

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam, merito [accepta] referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, vos in proposito confirmet.—Pío IX, al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Provincia: 9 rs. al mes, 24 por trimestre en casa de los comisionados, y 8 rs. al mes y 22 por trimestre, pagando de franco.—La administracion no responde de los sellos que se remitan sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, núms. 38 y 40, cuarto principal de la derecha, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillieri, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Con motivo de los sucesos ocurridos en esta capital, no se publicó ayer 30 ni anteayer 29 de Setiembre EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Tampoco hoy nos es posible publicar la edición grande, y en su lugar repartimos la edición económica.

SUCESOS DEL DIA.

(GACETA DEL DIA 29 DE SETIEMBRE.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Ayer ha tenido lugar en el puente de Alcolea un primer encuentro entre las tropas del marqués de Novaliches y las del duque de la Torre. Empeñado ya tarde, las fuerzas del marqués de Novaliches han acampado en el mismo terreno en que combatieron.

Madrileños. La guarnición de esta capital, apoyada por los hombres honrados de todos los partidos, por todos los que quieren respeto a las personas y respeto a la propiedad, ha podido conservar el orden público hasta aquí sin molestar a nadie.

Seguid todos prestando vuestro apoyo y manifestando vuestra aprobacion incesante a la conducta noble y serena de las tropas que tengo la honra de mandar; esperad con calma los sucesos que se desenvuelven en la Península, y la causa de la civilizacion y de la libertad ni peligrará ni se manchará por exceso alguno en el pueblo de la metrópoli, que debe dar ejemplo a todos de cultura, y facilitar con su actitud firme y digna la solución que más convenga a la patria y a los intereses de todos.

Después de lo que acabo de manifestaros, os aseguro que se conservará la tranquilidad pública.—Manuel de la Concha.

(GACETA DEL DIA 30.)

CRONICA POLITICA.

La Gaceta de Madrid, órgano hasta aquí del gobierno, órgano de aquí en adelante del gobierno y la opinion, la Gaceta de Madrid debe hoy revelar a sus habituales lectores los trascendentales sucesos que han transformado la faz de la nacion. Ya en el número anterior se pudo observar, cómo el gobierno constituido por doña Isabel de Borbon y adicto al antiguo régimen, dudaba de su porvenir y se inclinaba a someterse a la incontestable y ya visible soberanía del país. Pero al difundirse por la capital las felices nuevas traídas por el viento del Mediodía, acerca de la gloriosa victoria obtenida por el ejército de la nacion sobre los restos borbónicos acudidos por el general Pavía, la excitacion fué tal, tan rápido y poderoso el ímpetu de la opinion, que a las once de la mañana ya el general D. Manuel de la Concha se dirigía a los señores D. Joaquín Jovellar y D. Pascual Madoz, declarábalos que su hermano D. José corría a San Sebastian a depositar en manos de su señora el poder que esta le había otorgado; reconocía la imposibilidad de sostener un minuto más el antiguo orden de cosas y resignaba en los referidos señores el gobierno de Madrid.

Los Sres. Madoz y Jovellar recogieron desde luego el legado que el Sr. Concha les dejaba, atentos sobre todo a que el pueblo de Madrid encontrase constantemente personas a quienes poder dirigir sus reclamaciones, expresar sus votos y encomendar su seguridad. Pero bien penetrados de que aquello era el principio de una época nueva, después de tranquilizar al escitado pueblo, entregáronse sin reserva al recto y generoso instinto de Madrid.

Bien pronto reunióse en la casa de la Villa un número considerable de ciudadanos, como por maravilla ileños de la tiranía anterior, ante quienes el Sr. Madoz, ya encargado del gobierno

de la provincia, depositaba el mandato que del antiguo gobierno había recibido, mientras el señor general Jovellar, constituido en el gobierno militar, tomaba las disposiciones oportunas para precipitar la ya tan latente simpatía entre el ejército y el pueblo.

A sus comunes esfuerzos y a la sensatez, sagacidad y magnánimo corazón del pueblo de Madrid, debióse que bien pronto apareciese constituida una junta compuesta de los hombres que más se habían señalado en los últimos años en la defensa de las reclamaciones populares; que la capital, ya del todo confiada en la salvaguardia del pueblo, apareciese como por encanto vestida de gala; rebosando en gente, con el ánimo visiblemente dilatado; que las tropas, que determinados cuerpos del ejército a quienes las circunstancias habían colocado en una situación excepcional y seguramente lamentable, apareciesen confundidos en la fiesta universal; que los Borbones desapareciesen al fin de este recinto entre las maldiciones, si, pero también entre el general regocijo de los ciudadanos.

La Junta provisional Revolucionaria de Madrid se componía de los señores cuyos nombres verán nuestros lectores al pie de los documentos que mas abajo insertamos. No todos aparecieron a una misma hora, en un mismo punto, y como a virtud de previa combinacion. Hubo en la constitucion de la Junta algo de aquella espontaneidad, de aquel entusiasmo que se reflejaban en la actitud de Madrid. Ya instalada; la Junta procuró ante todo hacer conocer a las provincias cuáles eran la resolución y propósitos de esta poblacion, procurando a la vez describirles la facilidad con que todo había cambiado y cuán de desear sería una transición semejante en lo restante de la Península. Tal fué el propósito de la Junta al comunicar a las provincias el siguiente telegrama:

«A las Juntas Revolucionarias de todas las capitales.—El Pueblo de Madrid acaba de dar el grito «santo de Libertad y abajo los Borbones; y el ejército, sin excepción de un solo hombre, fraterniza en todas partes con él.

«El júbilo y la confianza son universales. Una Junta Provisional salida del seno de la revolucion y compuesta de los tres elementos de ella, acaba de acordar el armamento de la Milicia Nacional voluntaria y la eleccion de otra Junta definitiva por medio del Sufragio universal, que quedará constituida mañana. [Españoles! Secundad todos el grito de la que fué corte de los Borbones y de hoy mas será el santuario de la Libertad.»

La Junta atendió después a la seguridad interior de Madrid, bien segura de que, confiado todo a la sensatez del pueblo, ningún peligro serio correría esta; pero estimulada a la vez por centenares de ciudadanos que espontáneamente se ofrecían a custodiar los establecimientos todos, públicos o privados que pudiesen excitar la codicia de los malvados, bien pronto fueron custodiados por el Pueblo mismo y en medio de la satisfaccion de sus respectivos gerentes, establecimientos tales como el Banco de España, Caja de Depósitos, Casa de Moneda, etc.

Dividióse además la junta en secciones, organizó sus trabajos, repartió sus fuerzas, hizo llegar a los ciudadanos sus consejos, y al llegar la noche, Madrid presentaba el aspecto de una poblacion libre, gozosa, dueña de sí misma y tan tranquila por lo demás, más realmente tranquila que cuando se creía necesario para su seguridad, el estado de sitio y la existencia de una numerosa policía.

Antes, sin embargo, la junta había tenido el placer de adherirse al movimiento del pueblo de Madrid contra los Borbones en el siguiente documento:

«La junta revolucionaria provisional de Madrid se asocia por unanimidad al grito conforme del pueblo, que ha proclamado:

La soberanía de la Nacion;
La destitucion de doña Isabel de Borbon del trono de España;
La incapacidad de todos los Borbones para ocuparle.

Pascual Madoz.—Nicolás María Rivero.—Amable Escalante.—Juan Lorenzana.—Facundo de los Ríos y Portilla.—Estanislao Figueras.—Laureano Figuerola.—José María Carrascon.—Marqués de la Vega de Armijo.—Mariano Azara.—Vicente Rodríguez.—Félix de Pereda.—José Cristóbal Sorni.—Manuel García y García.—Juan Moreno Benítez.—Mariano Vallejo.—Francisco Romero Robledo.—Antonio Valles.—Jose O'zaga.—Francisco Jimenez.—Ignacio Rojo Arias.—Ventura Paredes.—Eduardo Chao.—Ruperto Fernandez de las Cuevas.—Manuel Pallares.—Manuel Ortiz de Pinedo.—José Ramos.—Nicolás Calvo Guaiti.—José Abascal.—Manuel Merelo.—Adolfo Juaristi.—Francisco García Lopez.—Bernardo García.—Camilo Labrador.—Miguel Morayta.—Ricardo Muñoz.—Tomás Carretero.—Antonio Ramos Calderon.—Carlos Navarro y Rodrigo.—Francisco Javier Carratalá.—Antonio María de Orense.»

Había tenido el placer de recibir hora por hora, instante por instante, felicitaciones o adhesiones de más de la mitad de España. Desde Cartagena enviáble el general Prim y los bizarras marinos, con cuya cooperacion había entrado en la plaza, un afectuosísimo saludo. Manifestábanle Talavera, Guadalajara, Baeza, Escorial, Bailén, Teruel, Santa Cruz del Retamar, Jaén, Motril, Murcia, Calatayud, Andújar, Aranjuez, Lorca, Salamanca, Ciudad-Rodrigo, Huelva y Lórida que se adherían al movimiento nacional y constituían desde luego Juntas.

Transmitía la felicitacion y el sentimiento de gratitud del pueblo de Madrid a los señores generales que habían conducido a la victoria el Ejército de la Libertad. Transmitía al duque de la Victoria la relacion de lo acaecido en la capital y le expresaba la decidida resolución del pueblo contra el antiguo régimen. Ordenaba, en fin, como una reparación y un símbolo a la vez, que desde luego se emprendiesen los interrumpidos trabajos para la ereccion de la estatua de Mendizábal.

Pero la Junta no se ha considerado desde el primer instante sino como una corporacion provisional, interina, absolutamente consagrada a llenar el espacio intermedio entre el antiguo régimen y la primera aplicacion del nuevo derecho proclamado por la Marina, el Ejército y el Pueblo, del Sufragio universal. Por aclamacion fué acordado el siguiente importante documento:

LA JUNTA REVOLUCIONARIA INTERINA AL PUEBLO DE MADRID.

Madrileños: Para facilitar la eleccion que por primera vez, va a ejercer libre y universalmente el pueblo de Madrid, la Junta Provisional cree conveniente indicar algunas reglas que aseguren y hagan que la eleccion sea expresion genuina del vecindario.

A este fin, las Juntas de distrito, conocedoras de los vecinos que las constituyen, determinarán las secciones en que se ha de dividir cada barrio, si el número de los electores faese muy numeroso.

Los barrios o sus secciones se reunirán el día de hoy 30 de Setiembre a las dos de la tarde en un local adecuado que los ciudadanos generosos se apresurarán seguramente a facilitar al Pueblo.

Los vecinos designarán, por el método que estimen más breve y expedito, un Presidente escogido de entre todos ellos, y cuatro Secretarios encargados de verificar la eleccion formando dos listas:

La primera contendrá los nombres de los ciudadanos que voten, a fin de asegurarse todos de que cada uno de los electores pertenece al barrio en que emita su voto. La segunda, los nombres de todas las personas que obtienen sufragios para ser individuos de la Junta.

Todos los vecinos, mayores de edad, sin distincion de ninguna clase, tienen voto; y pueden expresar libremente su opinion, designando las personas que les merezcan confianza para individuos de la Junta que ha de gobernar Madrid.

Reunidos los vecinos de cada barrio, darán su voto a tres personas que, en representacion del

distrito, formen parte de la Junta general, de modo que esta resulte compuesta de 30 individuos. Cada papeleta contendrá asimismo los nombres de tres suplentes.

El acta de cada barrio, firmada por el presidente y los secretarios, y acompañada de la lista que la compruebe, será entregada a la junta del distrito.

Las juntas de distrito harán el escrutinio de las listas de los barrios, y las tres personas que resulten con mayor número de votos en todos los distritos, serán proclamadas diputados, ya propietarios, ya suplentes, de la Junta de Gobierno, extendiéndose una acta, firmada por la Junta del distrito que presida el escrutinio. Esta acta servirá de credencial a las personas elegidas.

Con tan sencillas bases, puede rápidamente organizarse el pueblo, interin se nombra el ayuntamiento que cuide de sus intereses locales.

El vecindario, con la discrecion que le distingue, comprenderá que la nueva Junta debe expresar la union de todos los partidos que han contribuido a derribar la dinastía de los Borbones y a restablecer el gran principio de la Soberanía Nacional.

En este solemnisimo instante solo una entidad nos parece grande, la nacion, solo una preocupacion nos parece sagrada, la de la libertad. Madrid 30 de Setiembre de 1868.—Siguen las firmas.

Después de esto, asegurada ya la tranquilidad de Madrid, obra debida en verdad, antes a la cultura del pueblo que a los trabajos de la Junta, seguros los ciudadanos sobre el porvenir de su aspiracion, resta solo que el primer ensayo que el pueblo hace de su soberanía sea feliz; que el sufragio universal se muestre tan grande como es; y pueda mañana la Junta provisional revolucionaria resignar sus accidentales poderes en una verdadera personificacion de Madrid, y pueda a la vez la Gaceta anunciar a España y a Europa que la nacion vive libre y es dueña de sí misma.

Mendizábal fué el hombre de nuestra regeneracion y nuestra revolucion. Nada más natural que la Junta provisional decretase:

Artículo único. En el día de mañana comenzarán los trabajos para colocar en la plaza del Progreso la estatua del inolvidable patrio Mendizábal; estatua que costeó el sentimiento liberal, y cuya colocacion impidió la ingratitud y la deslealtad.

Madrid 29 de Setiembre de 1868.—Siguen las firmas.

Hé aquí las últimas notabilísimas comunicaciones cambiadas entre los señores generales Serrano y Pavía. De ellas juzgará el país. El señor general Serrano, seguro de sí mismo, seguro sobre todo de su derecho, y del honor de la causa que sostiene, hace un llamamiento elocuente y magnánimo a su obcecado adversario, su comunicacion es noble, bella, caballeresca, tierna también: el soldado de los Borbones, por el contrario, se obstina en la triste tradicion de su bando, y se niega a toda consideracion de humanidad en nombre de no sabemos qué legalidad falsa y absurda. Los generales Serrano y Novaliches han obrado, por lo demás, cual correspondía a su respectiva posicion: no son dos hombres, sino dos principios. Vea ahora el país estas dos notables comunicaciones:

Excmo. Sr. Marqués de Novaliches, Capitan general de los Ejércitos Nacionales.

Muy Sr. mio: Antes que una funesta eventualidad haga inevitable la lucha entre dos ejércitos hermanos; antes que se dispare el primer tiro que seguramente producirá un eco de espanto y de dolor en todos los corazones, me dirijo a usted por medio de esta carta para descargo de mi conciencia y eterna justificacion de las armas que la patria me ha confiado.

Ya supongo que en estas solemnes circunstancias habrá llegado oficialmente a su noticia todo lo que pueda contribuir a ilustrar su juicio acerca del verdadero estado de las cosas. Sin duda V. no ignora que el grito de protesta que ha lanzado a nado toda la Armada ha sido inmediatamente secundado por las plazas de Cádiz, Ceuta, Santoña, Jaca, Badajoz, la Coruña, el Ferrol, Vigo y Tarifa.

y por las ciudades de Sevilla, Málaga, Córdoba, Huelva y Santander, con todas sus guarniciones y todas las fuerzas del Campo de Gibraltar, y por otras muchas poblaciones que, sin temor de equivocarme, puedo asegurar que habrán ya tomado o tomarán las armas con el mismo propósito.

Difícil es conocer cuál es la mejor manera de servir al país, cuando este calla o muestra tímida y parcialmente sus deseos; pero hoy habla con voz tan clara y tan solemne que no es posible que a los ojos de nadie aparezca oscura la senda del patriotismo. Hay especialmente un punto sobre el cual no es lícita la equivocación; tal es la imposibilidad de sostener lo existente, o mejor dicho, lo que ayer existía.

Estoy seguro de que dentro de sí mismo encuentra V. la evidencia de esta verdad, y en tal caso no podrá V. menos de convenir conmigo en que la obligación del ejército es en estos momentos tan sencilla como sublime: consiste solo en respetar la aspiración universal y defender la vida, la honra y la hacienda del ciudadano, en tanto que la nación dispone libremente de sus destinos.

Apartarle de esta senda, es convertirle en instrumento de perdición y de ruina.

Las pasiones están afortunadamente contenidas hasta ahora por la absoluta confianza que el país tiene en su victoria; pero al primer conato de resistencia, a la noticia del primer combate, estallarían furiosas y terribles, y el primero que lo provocara sería responsable ante Dios y ante la historia de la sangre que se derrama y de todas las desgracias que sobrevengan.

En presencia del extranjero el honor militar tiene temerarias exigencias; pero en el caso presente Vd. sabe también como yo, que el honor solo consiste en asegurar la paz y la ventura de los hermanos.

En nombre de la humanidad y de la conciencia invito a Vd. a que dejándose expedito el paso en la marcha que tengo resuelta, se agregue a las tropas de mi mando y no prive a las que le acompañan de la gloria de contribuir con todas a asegurar la honra y la libertad de su patria.

La consecuencia de los continuos errores que todos hemos sufrido y lamentado producen hoy indignación y lástima; evitemos que produzcan horror: último y triste servicio que ya podemos prestar a lo que hoy se derrumba por decreto irrevocable de la Providencia!

Enviado, D. Adelardo Lopez de Ayala, lleva encargo de entregar a Vd. este documento, y de asegurarle la alta consideración y no interrumpida amistad con que es de Vd. su afectísimo amigo y S. S. Q. B. S. M.—Francisco Serrano.

Excmo. señor duque de la Torre, capitán general de los ejércitos nacionales.

Muy señor mío: Tengo en mi poder el escrito que se ha servido Vd. dirigirme por su enviado D. Adelardo Lopez de Ayala en el día de hoy 27, aunque por equivocación haya puesto en él la fecha del 28.

Profundo es mi dolor al saber que es Vd. quien se halla al frente del movimiento de esa ciudad, y estoy seguro que en el acto de escribir el documento y antes de recibir mi contestación habrá usted adivinado cuál había de ser esta.

El gobierno constitucional de S. M. la reina doña Isabel II (Q. D. G.) me ha confiado el mando de este ejército, que estoy seguro cumplirá sus deberes, por muy sensible que le sea tener que cruzar las bayonetas con los que ayer eran sus camaradas; esto solo puede evitarse reconociendo todos la legalidad existente, para apartar de nuestra desventurada patria mayores desgracias. La reina y su gobierno constitucional lo celebrarian, y el Pueblo, que solo anhela paz, libertad y justicia, abriría su pecho a la esperanza librándose de la pena que hoy le agobia.

Si, lo que es de todo punto improbable, la suerte no favoreciese este resultado, siempre nos acompañaría a estas brillantes tropas y a mí, el justo orgullo de no haber provocado la lucha, y la historia, severa siempre con los que dan el grito de guerra civil, guardaría para nosotros una página gloriosa.

El mismo enviado lleva encargo de entregar a usted esta respuesta que debe mirar como la expresión unánime del sentimiento de todas las clases del ejército que tengo el honor de mandar, sin que por esto deje de dudar de la alta consideración y no interrumpida amistad con que es de Vd. afectísimo amigo y seguro servidor que besa su mano.—Novales.

Cuartel general de Montoro, 27 de Setiembre de 1868.

(GACETA DE HOY.)

El movimiento nacional iniciado en Cádiz, y de cuyo resultado en Madrid daba cuenta la Gaceta de ayer, prosigue, se desarrolla, gana el ánimo de todos; y antes de bien pocos días será la fórmula política necesaria del país. Existe aún, sin duda, un punto oscuro en el horizonte: en medio del gozo universal, todavía se divisa una región donde reinan la desesperación y la guerra. Con pesar profundo debemos declarar, que el general don Juan de la Pezuela, faltando, con una obstinación inculcable, al doble deber del ciudadano y del soldado, insiste aun en sostener la causa de la ex-reina doña Isabel de Borbon, oprime a una gran parte de Cataluña, encadena a Barcelona, alienta solapadamente aspiraciones que serian execrables, si, ante todo, no nos parecieran anticuadas y ridiculas, y tal vez intenta sin remordimiento, en obsequio a los intereses de una familia, la guerra civil, y acaso la disolución nacional y la destrucción de la integridad de nuestro territorio.

Que el general Pezuela puede, ser muy pronto, duramente castigado por su rebelia y loca temeridad, bien se trasluce en la vigorosa actitud del Pueblo, en el celo y disposiciones de los generales liberales, en la fialdad del ejército que manda, en la misma índole del mencionado general, que, si es bravo, entusiasta por demás a veces, débil, indeciso otras, y al fin no del todo defendido de que

la revolucion le sorprenda en uno de estos frecuentes accesos de debilidad o resignación.

Pero ¿qué decimos? habíamos como si el general Pezuela fuese todavía un poder; como si el territorio a que forzosamente ha de circunscribirse su tiranía, no fuese una parte bien escasa del territorio español; como si aquella corte a cuyas peligrosas, corruptoras caricias estaba tanto tiempo hace acostumbrado, se mantuviese aun firme y poderosa tras de él; como si, en fin, la revolucion no fuese ya por sí misma bastante poderosa, bastante popular tambien, para aniquilar a un general rebelde, y, despues de todo, de mérito militar dudoso.

Y la verdad es que mientras el Sr. Pezuela se obstina en contrariar una revolucion nacional inevitable además de gloriosa, una por una van declarando las provincias y las capitales que quieren vivir libres o perecer. Ayer eran Talavera, Guadalajara, Teruel, Murcia, Salamanca, y otras muchas más, las que negaban su adhesión al antiguo régimen: hoy son la Coruña, Zaragoza, Pamplona, San Sebastian misma, la postrera mansión de la corte, las que se pronuncian contra la prolongación de la existencia política de los Borbones.

Y el cambio es tan difícil como profundo, y los agentes de los Borbones huyen, no combaten; y apenas si se confirma que en tal o cual punto haya habido efusión de sangre, y los ciudadanos todos, a quienes solo las artes maquiavélicas de los cortesanos debían por lo visto dividir antes, al verse libres, se reconocen hermanos; y la alegría es universal, y ya germina la grata esperanza de que, al volver por su decoro y por su libertad, la Nación ha adquirido a la vez el medio de recobrar su caída grandeza. Lo que desde luego parece bien cierto, lo que la Gaceta de Madrid se complace en anunciar al público, es que, no bien el antiguo régimen se aleja, el bienestar renace, la calma se aumenta; ya tienden al alza los fondos públicos, ya se median y combinan fecundas empresas, ya el extranjero desdeñoso, hostil hasta aquí a una nación cuyo capital defecto no consistía sin embargo más que en un sentimiento de lealtad demasiado ciego, ya el extranjero, decimos, se inclina con abierta simpatía ante la significación histórica, el valor real y el gran porvenir de España; ya, en fin, parece como que el espíritu público se depura y eleva, y cesamos al fin de asfixiarnos bajo la presión de una atmósfera envenenada.

Ello había de suceder algún día. La Providencia debe velar sin duda muy especialmente sobre las naciones magnánimas y sufridas, y hé aquí que la moderación y padecimientos del pueblo español han obtenido al fin una recompensa. Ayer, 30 de Setiembre de 1868, a las dos y cuarenta minutos de la tarde, la Junta revolucionaria de San Sebastian decia textualmente a la Junta revolucionaria de Madrid. DOÑA ISABEL DE BORBON CON TODA SU FAMILIA MARCHÓ A FRANCIA. Una dinastía huye con esta familia. La nación sola aparece ante nuestra vista. ¡Que el cielo guie los pasos de la nación!

JUNTA PROVISIONAL REVOLUCIONARIA DE MADRID.

La Junta provisional, reconociendo la importancia de que la administración de Justicia no sufra el menor entorpecimiento, así para castigar los crímenes como para resolver sobre los intereses de los ciudadanos, é interin es nombrada la Junta que gobierna a Madrid por el libre voto de todos los vecinos, acuerda que V. E. tome las providencias más eficaces para que los tribunales administren justicia pronta y eficazmente, y encabezen las sentencias en nombre de la Nación, redactando una fórmula que circulará V. E. a todos los jueces y tribunales dependientes de ese superior.

Madrid 30 de Setiembre de 1868.—Por la Junta provisional: Nicolás María Rivero.—Laureano Figueroa.—Miguel Morayta.—Señor regente de la audiencia de Madrid.

A fin de salvar los intereses del dominio público y los importantes valores que contiene esa Fábrica, la Junta provisional acuerda que, en todos los papeles timbrados y sellados, se ponga la frase de *Habilitado por la Nación*; en los sellos de Telégrafos, de Correos y otros que, por su reducido espacio, fuese difícil la colocación, se estampará la fórmula sobre el bulto de la ex-reina.

Madrid 30 de Setiembre de 1868.—Por la Junta provisional: Laureano Figueroa.—Nicolás María Rivero.—Francisco Jimenez de Guínea.—Mariano Vallejo.—José María Carrascon.—Sr. Administrador de la Fábrica del Sello.

Se servirá V. disponer que, sin entorpecimiento de ninguna clase, se satisfagan las libranzas del Giro Mutuo que vengan a cargo de la Tesorería Central ó de provincias.

Madrid 30 de Setiembre de 1868.—Por la Junta provisional: Pascual Madoz.—Nicolás María Rivero.—Laureano Figueroa.—Sr. Director del Tesoro público.

Obligada esta Junta Revolucionaria a desempeñar durante un día mas la misión que el Pueblo soberano la ha confiado:

Teniendo en cuenta que las separaciones, vacantes y comisiones acordadas a los ilustres Catedráticos de la Universidad Central, D. Antonio María García Blanco, D. Emilio Castelar, D. Julian Sanz del Río, D. Nicolás Salmerón y Alonso, don Fernando de Castro, D. Manuel María del Valle y D. Francisco Giner de los Ríos, constituyen un brutal atentado a los fueros de la ciencia y a la dignidad del Profesorado español; la Junta Revolucionaria, como justa reparación a la causa de la honra universitaria, les restablece en las cátedras que desempeñaban en la Universidad Central, con todos los honores inherentes a su cargo.

Madrid 30 de Setiembre de 1868.—Amable Escalante.—Nicolás María Rivero.—Antonio Valles.—Facundo de los Ríos y Portilla.—Manuel García

y García. Mariano Azara.—Miguel Morayta.—Francisco Jimenez de Guínea. Mariano Vallejo.—José María Carrascon.

Habiendo llegado a noticia de esta junta que despues del momento de su instalación se ha repartido una cita a los doctores de la Universidad Central para que asistan a la investidura de un grado que intentaba conferir D. Diego Vaamonde y Zafra, según un formulario de reglamento, en oposición con la legalidad existente; y considerando que este acto constituye un verdadero ataque a las conquistas de la revolucion, esta junta ha dispuesto exonerarle del cargo de rector de la Universidad Central, sin perjuicio de exigirle la responsabilidad que corresponde.

Madrid 30 de Setiembre 1868.—Amable Escalante.—Antonio Valles.—Nicolás María Rivero.—Facundo de los Ríos y Portilla.—Francisco Jimenez de Guínea.—Mariano Vallejo.—Miguel Morayta.

La Junta provisional Revolucionaria ha acordado que el sorteo de lotería que debía haber tenido lugar el 28, y que se suspendió por efecto de las circunstancias, se celebre el día 3 del corriente. Y como la situación excepcional del país pudiera dar lugar a abusos que tanto importa evitar, se ha decidido que se declaren anulados los billetes consignados a las respectivas administraciones, cuyos certificados de devolución de billetes sobranos no se hallen en poder de las autoridades constituidas, hasta las doce de la noche del día 2.

También se ha acordado que se publique en la Gaceta la lista de los billetes caducados.

Anoche a última hora la Junta provisional Revolucionaria de Madrid recibía del Sr. Duque de la Torre, el siguiente despacho telegráfico:

DESPACHO TELEGRAFICO.

El Duque de la Torre a la Junta provisional de Madrid.

«Tan luego como fije la situación de las tropas que mandaba Novales, para evitar una colisión con las de mi mando, marcharé sin demora a esa, conforme con los deseos de esa Junta.»

A estas nuevas, que seguramente no serán del todo gratas a este buen pueblo de Madrid, ganoso sin duda de saludar cuanto antes al bizarro que tan eminentes servicios acaba de prestar a la Patria, debemos solo añadir que, según nuestros informes, ni la dilación del viaje del Sr. General Serrano, ni el retraso que acaso sufra también el regreso a esta corte del Sr. General Prim, serán inútiles para la libertad.

La magnánima actitud del pueblo de Madrid en estos días, empieza a dar sus naturales frutos. La junta provisional revolucionaria ha tenido el placer de recibir ayer las siguientes comunicaciones. Inglesa la una, francesa la otra, que honran sin duda mucho a sus respectivos autores, pero que realzan sobre todo el nombre de la revolución española y de Madrid, y permiten fácilmente inferir cuán grande puede llegar a ser el prestigio de España, una vez afianzado en nuestro país el reinado de la libertad.

A LA JUNTA QUE COMPONE EL GOBIERNO PROVISIONAL DE MADRID.

Ciudadanos: En nombre de todos los proscritos republicanos del 2 de Diciembre de 1851, errantes aún en tierra extranjera, y también en nombre de los más desgraciados aún, que viven bajo el régimen de gobierno actual de Francia, saludo vuestra gloriosa revolución.

La cadena de los tiempos ha sido rota en la memorable jornada de ayer. Así caen ante la luz y la razón, cada vez más cultivada, de los pueblos, los dogmas y las instituciones ruinosas. Basta un rayo de luz y un soplo inspirado por la libertad, para sumirlos en un abrir y cerrar de ojos en el polvo de las edades.

Veterano de las luchas gloriosas de mi país, séame permitido decir al pueblo de Madrid, que se ha mostrado digno de la libertad que ha conquistado, y apto para el ejercicio de la soberanía, cuyo cetro ha reivindicado.

¡Nunca he visto en la historia más entusiasmo unido a tanta dignidad!

La era que se abre ha recibido un magnífico bautismo, y el alma altiva y generosa de la antigua España, ha debido extremecerse de alegría ante el espectáculo imponente de un pueblo, que el primer uso que hace de la libertad, es para constituir el orden material y preservar su victoria de todo otro exceso que el de un inmenso torrente de cordialidad y de indecible alegría.

¡Honor al pueblo español!

Yo, que creo que la moralidad está en las masas y que la unión fraternal de los pueblos debe ya triunfar definitivamente de la tiranía de los emperadores y de los reyes, he sentido fortificarse y engrandecerse mis antiguas y queridas convicciones ante la aptitud tan admirable del pueblo de Madrid.

Que no se diga que somos soñadores y utopistas. El pueblo, en sus maravillosos instintos, nos escucha y nos comprende, y no quiere más que dejarse arrastrar por su fraternal simpatía en brazos de los otros pueblos, diciendo a los reyes: «Vosotros nos calumniáis; vednos aquí tal como somos.»

A no dudar, la victoria de ayer es un gran paso dado en el camino de la fraternidad universal. Al caer, por la voluntad del Pueblo soberano, el trono de España, ha conmovido todos los tronos del continente, y el Pueblo de Madrid ha dado ejemplo a todos los de Europa.

¡Viva el Pueblo español!

Madrid, 30 de Setiembre de 1868.—H. Amiel.

A LA JUNTA PROVISIONAL REVOLUCIONARIA DE MADRID.

Los ingleses residentes en Madrid no pueden dejar pasar el glorioso acontecimiento de este día sin dario a conocer a los hijos de Inglaterra.

Se apresuran a felicitar al pueblo de Madrid por

el nacimiento de su nueva nación (*the new nation*), y consignan con el respeto más profundo la generosa conducta de este pueblo, participándola a sus compatriotas.

La noticia de que en estos momentos la dinastía de los Borbones es derrocada pacíficamente por un pueblo oprimido y ultrajado, llega a nosotros en medio de una completa tranquilidad; pues, a diferencia de todas las demás revoluciones, esta se ha verificado sin derramamiento de sangre.

España se ha ennoblecido grandemente en este día, y los ingleses que habitan en Madrid esperan y confían que en lo sucesivo progresará a pasos agigantados, hasta ocupar el lugar que le corresponde entre las demás naciones, sus hermanas, de las cuales se había apartado por la conducta de sus gobernantes.

Hace algunos siglos que el pueblo inglés dió el grito de *Viva la Libertad!* que hoy repite España. Desde aquel momento, Inglaterra ha prosperado, y las libertades civiles y religiosas han consagrado los derechos individuales de los ciudadanos ingleses.

Que estos mismos derechos se aseguren en España, y la nación adelantará en todo aquello que hace a un pueblo grande. Este primer paso en la nueva senda comenzada hoy, es más satisfactorio porque consagra la Soberanía nacional, basada en la cordura del pueblo, y semejante conducta es mucho más grande en aquellos que por largo tiempo han soportado el yugo del opresor.

Hoy, al entrar en España en el ejercicio de la libertad de imprenta, podrán regocijarse las naciones viendo disipadas las tinieblas que por tantos años han oscurecido sus glorias.

Los ingleses residentes en Madrid.

Madrid 29 de Setiembre de 1868.

Inútil nos parece referirlo: la junta provisional revolucionaria ha contestado a estas comunicaciones con la calorosa gratitud que por todo género de consideraciones merecen. Mañana publicaremos la contestación dirigida a Mr. H. Amiel: hé aquí entre tanto la dirigida a los ciudadanos británicos:

JUNTA REVOLUCIONARIA DE MADRID.

A los ingleses residentes en esta capital: La Junta ha leído con inmenso entusiasmo la calorosa y novísima expresión de sus sentimientos en favor de España por los hijos de Albion. Si hoy renace una nueva nación que, fecundada por la libertad, estrechará cordialmente la mano a ese Pueblo inglés, que hace dos siglos supo conquistarla. Los austríacos y los borbones ahogaron nuestra vitalidad; hemos salido de la fosa en que nos habían sepultado. Nuestra resurrección no es para caer en antiguos errores, sino para aceptar y prohiar todos los adelantos que en el orden racional y moral han hecho los pueblos que antes que nosotros rompieron las cadenas que los oprimían. La Junta envía un voto de gracias a los nobles hijos de Albion que la han felicitado.

Madrid 30 de Setiembre de 1868.—Amable Escalante.—Nicolás María Rivero.—Antonio Valles.—Facundo de los Ríos y Portilla.—Manuel García y García.—Mariano Azara.—Francisco Jimenez de Guínea.—Miguel Morayta.—Mariano Vallejo.—José María Carrascon.

SUCESOS DE MADRID.

Mientras la Gaceta del martes publicaba el parte del general Concha circulaba con profusión por las calles el siguiente boletín extraordinario de la revolucion:

«Núm. 9.—Madrid 29 de Setiembre de 1868.

«Madridños: La revolucion ha triunfado. Ya no existe el gobierno de doña Isabel de Borbon.

«El presidente del Consejo de ministros y ministro de Marina han salido para San Sebastian a resignar sus puestos.

«Han sido llamados por el telegrafo los generales Serrano y Prim, que llegarán mañana a Madrid.

«El marques del Duero queda solamente encargado de conservar el orden.

«Todos estamos interesados en conservarle.

«Esperemos pocas horas, y mañana Madrid, gobernada por los caudillos de la revolucion, podrá entregarse al júbilo que embarga nuestros corazones al vernos libres del vergonzoso yugo que nos oprimía.

«Viva la soberanía nacional!

«Viva la Marina!

«Viva el ejército!

«Abajo Isabel II con toda su descendencia!»

La Correspondencia publicó por la tarde las siguientes noticias:

«Hoy por la mañana se han presentado a los generales marqueses del Duero y de la Habana los individuos de la junta revolucionaria de Madrid, Sres. Madoz, Cantero, Roberts, Olózaga (D. José), Rivero (D. Nicolás) y otros cuyos nombres no recordamos en este momento.

«Estos excitaron a los generales Concha a que, dadas las circunstancias, resignaran el mando, y no prolongaran una lucha completamente estéril y que podría ser sangrienta. El marqués de la Habana contestó que mucho antes que la junta se presentara, había él dado su dimisión.

«Los individuos de la junta manifestaron su deseo de que el gobierno de Madrid se confiara a los generales Serrano y Prim; y los generales Concha contestaron que no tenían otra intención sino conservar el orden para confiarlo a los vencedores concluyéndolo por rogar a los individuos de la Junta que le ayudaran en la importante tarea de conservar la tranquilidad pública, para lo cual bastarían solo algunas horas, las necesarias para que llegasen a Madrid los caudillos de Cádiz y Sevilla.

Con esto, los individuos de la junta, que vieron logrado su objeto, se retiraron satisfechos y dispuestos a coadyuvar á la empresa de que esta revolucion se consume sin que haya que verter lágrimas y sangre.

Luego que los individuos de la junta revolucionaria salieron de ver á los marqueses del Duero y de la Habana, redactaron la siguiente alocucion que, compuesta en varias imprentas á la vez, ha circulado con profusion por todo Madrid.

Madrid 29 de Setiembre de 1868. Ya no existe el gobierno de doña Isabel de Borbon.

El presidente del Consejo de ministros y el ministro de Marina han salido para San Sebastian á resignar sus puestos.

Han sido llamados los generales Serrano y Prim, que llegarán mañana á Madrid.

Queda el marqués del Duero solamente encargado de conservar el orden. Todos estamos interesados en conservarlo.

Esperemos pocas horas, y mañana Madrid, gobernado por los caudillos de la revolucion, podrá entregarse al júbilo que embarga nuestros corazones al vernos libres del vergonzoso yugo que nos oprimia.

Viva la soberanía nacional! Viva la Marinal! Viva el ejército! Abajo Isabel II con toda su descendencia!

Madrid 29 de Setiembre de 1868. — La Junta revolucionaria.

Antes de dimitir su cargo, el marqués de la Habana dirigió un telegrama al de Novaliches dándole cuenta de lo ocurrido, é indicándole la conveniencia de que deje franco paso, para que se traslade inmediatamente á la corte, al general Serrano.

De resultas del acuerdo tomado esta madrugada en la junta de generales, el marqués de la Habana ha enviado su dimision á San Sebastian.

En la madrugada de hoy, y despues de conocida la derrota del marqués de Novaliches, ha habido en el ministerio de la Guerra una junta de generales, en la que se puso á discusion si se debia sostener la lucha, entregando de nuevo la nacion á los horrores de una guerra civil. La resolucion fué unánimemente negativa.

Hoy 29 de Setiembre es el treinta y cinco aniversario de la muerte de Fernando VII.

El vecindario de Madrid ha empezado á poner coladuras en los balcones, y á la hora en que escribimos se ven ya calles enteras llenas de banderas y coladuras de todos colores.

Muchas personas han recorrido y están recorriendo las calles con banderas.

Asegúrase que ayer se apoderaron las tropas revolucionarias, al mando de Valdrick, de la ciudad de Tortosa, llave de las provincias de Aragon y Cataluña, despues de una lucha de seis horas y de heroicos esfuerzos de valor.

El general Prim debe llegar mañana á Madrid, al mismo tiempo que el general Serrano, si en las operaciones en que se encuentra llegan á su poder los avisos y noticias que hoy mismo por la mañana se le han comunicado.

Los individuos de la junta revolucionaria, en la que aparecen en la mas perfecta unidad de pensamiento los hombres de todas las opiniones liberales, están haciendo colectiva é individualmente los mayores esfuerzos para que ningún desorden venga á empañar el glorioso triunfo de la libertad; y todo hace creer é esperar que ningún hombre que se llame liberal y honrado dejará de contribuir en cuanto esté á su alcance para que se realicen los justos deseos y patrióticas aspiraciones de la junta revolucionaria.

Solo los enemigos de la revolucion pueden tener interés en que esta se desacredite.

El cambio de situacion se ha hecho en Madrid con un orden admirable. Solamente al saberse de un modo seguro la derrota del marqués de Novaliches, han recorrido las calles algunos grupos victoreando á la libertad y á la soberanía nacional.

Las tropas del ejército y la Guardia civil veterana han demostrado hoy su disciplina al par que su patriotismo. En el principal de la Puerta del Sol solda los y guardias civiles se han mezclado con el pueblo, sin abandonar su facion ni mostrar oposicion al entusiasmo de las masas.

Ocupando sus puestos las parejas de guardias civiles, han visto esponder y circular el boletin revolucionario, sin poner impedimento á los que le distribuian, y sin contrariar en manera alguna las manifestaciones populares.

Ayer se pronunciaron, segun el boletin revolucionario, Lugo y Orense.

La ciudad de Béjar, segun dicho boletin, rechazó ayer á las tropas del brigadier Nanetti, causándole cien hombres de baja.

Dicese que las bajas de una y otra parte en el ataque del puente de Alcolea pasan de 400.

A la hora en que escribimos, doña Isabel de Borbon y toda su familia habrán salido para el vecino imperio.

Ayer tarde á las tres quedó constituida la junta provisional de gobierno interina, compuesta de los señores siguientes:

D. Pascual Madoz, presidente y gobernador civil.—D. Nicolás María Rivero.—D. Vicente Rodríguez.—D. Mauricio Lopez Roberts.—D. Estanislao Figueras.—D. Laureano Figuerola.—D. Juan Lorenzana.—D. Francisco Garcia Lopez.—D. José de Olózaga.—D. Antonio Aguilar y Correa.—Don Bernardo Garcia.—D. Juan Moreno Benitez.—Don Francisco Romero Robledo.—D. Eduardo Chao.—D. Ignacio Rojo Arias.—D. Manuel Ortiz de Pinedo.

Secretarios: D. Antonio Ramos Calderon.—Don Francisco Javier Carratalá.—D. Carlos Navarro y Rodrigo.—D. Miguel Moraita.

Ayer dirigió el Sr. Madoz, encargado del gobierno de la provincia, desde el balcón de la casa de villa la siguiente alocucion al pueblo:

Madrid 29 de Setiembre. Ha triunfado la causa de la libertad y del decoro.

La junta provisional de gobierno, ya constituida, os dirigirá pronto su voz.

Ciudadanos: no hay libertad sin orden.

Con orden obtendreis justicia. Fraternidad con el ejército, hijo del pueblo.

No os encarezco el respeto á la propiedad, porque no lo necesitáis: los liberales no roban.

Viva la soberanía nacional! Viva la marina salvadora! Viva el ejército libertador! Abajo los Borbones!

Madrid 29 de Setiembre de 1868.—El gobernador por la junta provisional, Pascual Madoz.

Anoche se publicó y fijó en las esquinas el siguiente bando de la junta provisional.

Madrid 29 de Setiembre. Constituida en nombre del pueblo la junta provisional de gobierno, su primer deber es dirigiros la palabra.

La dinastía de los Borbones ha concluido.

El fanatismo y la licencia fueron el sino de su vida privada. La ingratitud y la crueldad han sido el premio otorgado á los que en 1808 defendieron la nacion y el trono, y á los que en 1833 salvaron á la hija de Fernando VII. Sufrá la ley de la expiacion, y el pueblo, que tan generoso fué con el padre y con la hija, recobra hoy su soberanía, que no pueda ser patrimonio de ninguna familia ni persona, como proclamaron las inmortales Cortes de 1812.

El ejército y la Marina, con abnegacion sublime, han pensado antes en la patria que en ninguna familia. Desde Cádiz á Santoña ha resonado el grito de libertad! y unas Cortes constituyentes elegidas por el sufragio universal decidiran sobre los destinos de la patria. Hoy, reunidos ante la gravedad solemne de las circunstancias, un considerable número de ciudadanos ha constituido una junta provisional, en tanto que mañana el pueblo todo de Madrid, reunido por barrios y por distritos, formula su voluntad soberana.

No empañemos la alegría del triunfo con ningún desorden, que llenaría de júbilo á los enemigos de la libertad; que todos los vecinos se organicen por distritos y vigilen porque nada manche nuestra gloriosa revolucion.

Viva la Soberanía nacional!

Viva la Marina!

Viva el ejército!

Vivan los generales que le han conducido á la victorial

Abajo los Borbones!

Viva el pueblo soberano!

Madrid 29 de Setiembre de 1868.—Siguen las firmas.

Hé aquí ahora las noticias sueltas que encontramos en los periódicos:

Ayer han sido puestos en libertad por una masa considerable del pueblo, los presos políticos que habia en las cárceles militares de esta corte. Entre los puestos en libertad lo han sido el escritor D. Manuel del Palacio, el ayudante que fué del general Prim D. Amable Escalante, y el teniente de infantería Soto.

Las personas que componen la Junta revolucionaria son cuatro por cada uno de los partidos liberales. Los progresistas son: los Sres. Olózaga ID. José, Moreno Benitez, Figuerola y Madoz; los unionistas, los Sres Vega Armijo, Lorenzana, Roberts (D. Mauricio) y Romero Robledo; y los demócratas los Sres. Figueras, Rivero, Sorni y otro cuyo nombre no recordamos.

El general Ros de Olano se ha encargado de la capitania general de Madrid, y el general Jove-llar del puesto de segundo cabo.

El oficial Sr. Reina, ha sido nombrado ayudante de órdenes del general Ros de Olano.

El nombre que tenia la antigua plaza de Santa Ana, ha sido sustituido por el de plaza de Tópete.

La de Isabel II, ha recibido el nombre de Plaza de Prim.

La de Oriente, de la Marina.

La de Herradores, de Serrano.

La calle del Príncipe, de Izquierdo.

Y la de Fuencarral, de Caballero de Rodas.

En todos los establecimientos y edificios donde existian las armas reales, han sido suprimidas. En las verjas del convento de monjas que hay en la calle de Alcalá se han arrancado las coronas, borrándose la figura de D. Francisco de Borbon, y echado abajo las letras que recordaban la época de la restauracion del edificio.

Varios grupos han recorrido las calles de la capital con banderas, viéndose mezclados en fraternal union á muchos soldados con el pueblo. Al frente de algunos grupos iban oficiales del ejército. En las Cuatro Calles, un oficial de carabineros montó un caballo y siguió al frente de otro grupo. Otro iba precedido de un sargento de la Guardia civil con una gran bandera.

El Sr. D. Mauricio Lopez Roberts, individuo de la junta provisional, ha salido esta tarde por orden de la misma en un tren especial á buscar al general Serrano y las tropas de su mando. Por la mañana se espera que llegará el general Serrano.

La Nacion trae las siguientes noticias:

La primera junta de distrito de cuya organizacion se nos ha dado noticia, es la del Centro, que nos ha enviado el siguiente anuncio:

La junta de salvacion del distrito del Centro se encuentra constituida en la calle Mayor, números 18 y 20, cuarto principal.

Se invita á los ciudadanos que la ayuden para el triunfo de la causa nacional, y para conservar el orden.

Componen esta junta los liberales, D. Meliton Arana, D. Simon Perez, D. Telesforo Robles, don Santiago Franco Alonso, D. Graciano Martinez, D. Agustin Pinedo, D. Antonio Caramés, D. Manuel Lopez Arroyo, D. Toribio Pla y Mon, D. Manuel Cornejo, D. Quintin Chirlone, D. Eduardo Martin de la Cámara, D. Telesforo Montejo, don Manuel María Ortega, D. Isidro Alonso, D. Antonio Pirala y D. Juan Manuel Ortega.

Los liberales del distrito de Palacio nombraron su junta en los términos siguientes:

Presidente: D. Vicente Morales Diaz; vicepresidente, D. José Plácido Samson; secretario, don Raimundo Fernandez Cuesta, y vocales varios patriotas del distrito.

El distrito de Palacio nombró como represen-

tantes suyos en la junta central á los Sres. Morales, Diaz y Mathet.

Se han tomado disposiciones relativas á la conservacion del orden en todos los barrios del distrito.

Se enviaron comisiones á las demás juntas de distrito, para ponerse de acuerdo en todos los asuntos de importancia.

Ayer tarde se ha abierto el depósito de armas de fuego que hay en el parque de artillería, armándose una parte del pueblo con fusiles del nuevo sistema.

Varios oficiales y jefes del ejército han recorrido la poblacion, seguidos de numerosas masas vitoreando la libertad, la soberanía nacional y al ejército.

En muchos puntos de Madrid ondean banderas en que se ve escrito el lema de Pena de muerte al ladrón.

Esta tarde ha debido instalarse nuevamente la antigua Tertulia progresista.

La junta democrática está presidida por el conocido patriota D. Amable Escalante.

El pueblo ha puesto en libertad ayer tarde á los presos políticos que se hallaban en San Francisco, y los ha llevado en triunfo por las calles hasta la Puerta del Sol. Entre ellos se hallaban el popular escritor D. Manuel del Palacio y varios oficiales y sargentos, entre los cuales recordamos á los Sres. D. Pablo Mira y Rey, D. Joaquin Velazquez, D. Calixto Garcia, D. Alfonso Olague, D. Pablo Galindo, D. Rafael Fernandez y D. Pedro Oliveras. Esta mañana habian salido ya D. Amable Escalante y el capitán Soto.

Tambien han sido puestos en libertad los presos políticos del Saladero.

La junta revolucionaria de Madrid ha dirigido al ejército la siguiente alocucion:

Soldados: hijos sois del pueblo; del pueblo salisteis; al pueblo habeis de volver. Perteneceis como todos, y os debeis mas que ninguno á la patria. Soldados y oficiales del ejército español: quien os induzca en esta hora solemne y definitiva á hostilizar al pueblo, es un traidor; parricidas seriais llamados vosotros si le obedecieseis. Fraternidad con el pueblo; sed unos con él en el dia de la libertad.

Soldados! Abajo los Borbones! Viva la soberanía de la nacion! Madrid 29 de Setiembre de 1868.

La Iberia dice hoy á última hora:

El dia 29 se han pronunciado segun noticias telegráficas, hasta media noche, las poblaciones siguientes: Andujar, Avila, Almeria, Ciudad-Rodrigo, Calatayud, Escorial, Figueras, Huelva, Jaen, Lérida, Lorca, Murcia, Salamanca, Santúcar, Talavera, Tortosa, Vinaroz y Zaragoza, donde solo el capitán general se mantiene indeciso, y la tropa en actitud pasiva.

De Barcelona se sabe que está iniciado el movimiento.

La Correspondencia publica las siguientes noticias:

Anoche fueron recogidas por las patrullas de voluntarios de la libertad muchas armas que se hallaban en poder de muchachos ó personas desconocidas ó que aisladamente recorrian las calles, alguna de ellas haciendo disparos, que aunque otra cosa no, producian inquietud en las familias que, encerradas en sus casas, ignoraban la causa y efecto de aquellos disparos. Las juntas mandaron detener como sospechosos á los que sin agregarse á algun reten fueran solos y armados por las calles. El vecindario, sin embargo, continuó transitando sin la menor dificultad.

El regimiento que se llamaba de Isabel II se llama ahora regimiento de la libertad.

El general Blaser ha entregado el mando de Zaragoza al general Thomas. Las tropas se han adherido al pronunciamiento que se ha hecho con el mayor orden.

Ha sido detenido el equipaje del general don José de la Concha; pero le ha sido devuelto inmediatamente.

Iniciado el movimiento en Barcelona, parece que esta ya nombrada la junta revolucionaria, aunque continúa todavía allí el conde de Ceste.

El general Dulce ha llegado á Cádiz procedente de Canarias, y en breve se dirigirá á Madrid.

Se ha encargado de la direccion de Correos el Sr. D. Eusebio Asquerino, y de la de Telégrafos el Sr. Chao.

Hoy debe reaparecer La Discusion, y muy en breve La Democracia y El Pueblo.

Desde el momento en que se verificó ayer en Madrid el movimiento revolucionario, vióse á los soldados y jefes que fraternizaban con las masas populares, arrancar de sus rosas y uniformes las coronas é iniciales que hasta ahora figuraron en las hombreras y chapas. El general Ros de Olano se las arrancó á la vista del numeroso pueblo que llenaba la Puerta del Sol.

La junta que se organizó ayer en el ministerio de la Gobernacion bajo la presidencia del señor Escalante, y que despues se unió por la noche con la instalada en el ayuntamiento, se componia de los señores Rios, Patillas, Vallés, Vela, Azara, Jimenez Guinea, Garcia y Garcia, Paredes, Vallejo (D. Mariano) y Carrascon.

Un individuo preso por haber disparado un tiro á otra persona, ha sido sometido á los tribunales ordinarios.

La junta central se ha organizado en cuatro secciones: una de recepcion, otra de gobernacion, otra de hacienda y otra de armamento y defensa. Las cuatro están trabajando unida y separadamente, segun las necesidades del servicio, sin el menor descanso.

El patriota Sr. Pruneda se ha puesto al frente de la junta revolucionaria de Teruel.

La junta revolucionaria de Santander ha dirigido una calorosa felicitacion á la junta provisional de Madrid.

Las juntas de distrito están encargadas de distribuir las armas y municiones á los voluntarios de la libertad que á cada distrito correspondan. Solo serán admitidos en las filas de voluntarios los

que merezcan la confianza de las juntas, como liberales y vecinos honrados. Esta noche se comunicarán mas minuciosas instrucciones á las juntas.

A cada paso tenemos un nuevo motivo que justifica los entusiasmos elogios á que está haciéndose acreedor el pueblo de Madrid. En palacio no se ha tocado ni á un mueble, y es más, el pueblo no ha pasado de la escalera, segun declaracion de los mismos empleados que han asistido al inventario y reconocimiento general de muebles y habitaciones ante un juez y dos escribanos, por los señores Sorni, Madoz, Ortiz de Pinedo y Labrador. Despues de tan escrupulosa visita y de consignarse en el acta notarial que todo estaba intacto, se han sellado las habitaciones y entregado las llaves al llavero mayor, bajo su responsabilidad.

Se ha mandado desocupar el ministerio de Estado, por tener comunicacion con palacio y con el campo, y sigue custodiando el edificio la guardia de honrados ciudadanos á quienes se ha confiado. Mañana continuará la inspeccion de caballerizas. La comision de que hemos hablado no se ha incautado, pues, de los efectos de palacio, sino que se encarga de vigilar la conservacion intacta del edificio y sus efectos.

Doña Maria Cristina de Borbon ha pedido á Francia un buque para embarcarse en Gijón y salir de España.

Hay noticias de Zaragoza que hacen concebir la esperanza muy fundada de que Barcelona se ha pronunciado ya por completo.

El Sr. D. José María Diaz se ha encargado interinamente del gobierno de Madrid, por delegacion del presidente de la junta central, señor don Pascual Madoz, el cual no puede consagrarse hoy, como seria su deseo, á las urgencias de la capital, por las resoluciones que necesitan adoptarse en la junta central.

El bandido Pacheco que ha sido fusilado en Córdoba por las fuerzas revolucionarias, se habia presentado en las calles tomando el nombre de general de la libertad para hacer sus fechorías.

Han secundado el movimiento revolucionario Tudela de Navarra y Valladolid.

Mañana á las dos de la tarde el Sr. Madoz, acompañado de una comision de la junta revolucionaria, presidirá en la plazuela del Progreso el acto de la inauguracion de las obras para la estatua de Mendizábal.

Hoy al mediodía han llegado tres wagones con 74 heridos de las tropas que al mando de Novaliches se batieron anteayer en Alcolea. El pueblo les ha hecho una acogida fraternal. Creemos que esta tarde habrán llegado otros heridos más graves.

Se han encargado del ministerio de Fomento infanzoneros en el edificio de la Trinidad en el concepto de junta los Sres. D. Francisco de Paula Canalejas, el Sr. Escudero de la Peña y D. Clemente Fernandez Elias.

El Sr. Zamora y Caballero ha sido tambien encargado interinamente con el Sr. Ramos de la redaccion de la Gaceta de Madrid.

El Sr. Gallifa es el presidente de la junta revolucionaria de Zaragoza, que se ha constituido esta mañana á las ocho.

En Sevilla se ha creído una Tertulia patriótica, donde hay tribuna pública, en la que pueden hablar los socios que quieran.

Los generales Calonge y Parreño se cree que se han dirigido al extranjero.

Las personas que murieron ayer en el parque de artillería á consecuencia de la explosion de una caja de cartuchos, fueron cinco. Los heridos subieron á 63, de los cuales 20 han sido curados en la casa de socorro del segundo distrito, y 43 en la del primero.

Hoy han penetrado algunos paisanos en palacio, é inmediatamente una comision compuesta de los Sres. Madoz, Ortiz de Pinedo y D. Vicente Rodriguez, á nombre de la junta, se han dirigido allí con objeto de sellar las habitaciones para hacer el inventario correspondiente.

D. Emilio Anaya y Lopez ha sido nombrado ayudante de órdenes de la junta de gobierno.

Anoche acompañó al general Jovellar en su visita á los cuarteles y á los principales puntos de Madrid.

Los comisionados que salieron anoche á buscar á los generales Serrano y Prim, se dirigieron desde Alcázar de San Juan á Cartagena y Córdoba, en trenes adornados con gallardetes y banderolas.

SUCESOS DE ANDALUCÍA.

La Politica publica anoche la siguiente relacion de los acontecimientos que acaban de tener lugar en Andalucia:

El grande y glorioso movimiento nacional iniciado en Cádiz el 17 del corriente por la valiente y heroica marina nacional ha tenido el feliz término que era de esperar. Testigos presenciales de sus principales incidentes, vamos á historiarlos tan rápida y tan exactamente como nos lo permitan la agitacion que nos domina y el cansancio que nos abruma y el tiempo y el espacio que nos faltan.

Puestos de acuerdo, por medio de amigos celosos, los generales de Canarias y el general Prim para llevar á cabo el movimiento nacional que la tiranía del gobierno habia hecho necesario, indispensable, urgente, el dia 8 de Setiembre, á las diez de la mañana, salió de Cádiz el vapor Buenaventura, capitán Lagier, en direccion á Canarias, mientras el 6 del mismo mes salia de Londres otro vapor inglés con el mismo rumbo, llevando á bordo á varios de los más íntimos amigos del general Prim, y á ambos buques el encargo de traer á la Península á los generales Serrano, Dulce, Serrano Bedoya y Caballero de Rodas.

El Buenaventura, llevando á bordo al señor D. Adelardo Lopez de Ayala, que con el desgraciado Vallín habia estado trabajando muchos meses para fletar un buque con que ir á buscar á los generales de Canarias, llegó á la Orotava el 11 al anochecer; pero, por no hallarse aun allí el gene-

ral Serrano Bedoya, fué despedido el 12 por la mañana, y no volvió a Orotava hasta el 14, á las doce de cuya noche, y arrojando gravísimos peligros, pudieron al fin embarcarse los generales duque de la Torre, Serrano Bedoya y Nouvilla. El 15, á las nueve de la noche, el *Buenaventura* tocó en las Palmas, y allí, con no menores riesgos, se embarcaron en él los señores general Caballero de Rodas y Vallín, que había ido á Canarias acompañando á la esposa del general Dulce. Este, cuyo delicado estado de salud no le permitió seguir á sus compañeros, se despidió de ellos con las lágrimas en los ojos.

Entretanto, el general Prim había salido de Londres en el vapor-correo inglés y llegaba á Gibraltar el 16. Al día siguiente 17, precedido del vapor *Alegria* que debía anunciar su llegada, se embarcaba en un pontón y llegaba á la bahía de Cádiz pocos momentos después de pronunciarse la escuadra al mando del bizarro brigadier Topete.

No debía esta declararse en abierta oposición al gobierno hasta la llegada de todos los generales; pero las medidas adoptadas por las autoridades de Cádiz para prender al brigadier Topete precipitaron el movimiento, y esta circunstancia hizo muy oportuna la casual anticipación de la llegada del general Prim. Apenas acababa de arribar el buque que conducía al general, cuando el resplandor de cuatro luces, que cayeron al agua, anunció al comandante del puerto, brigadier Topete, que acababa de hacerse la señal convenida de antemano para que saliese en un vapor del Estado á recibir al bizarro general, como en efecto lo hizo en el *Isabel II* que estaba preparado con tal fin, desde cuyo buque el general Prim pasó á bordo de la fragata *Zaragoza*.

A las doce del día 18 las fragatas de guerra que se hallaban ancladas en Puntales fueron aproximándose á la bahía por el orden siguiente: la *Villa de Madrid*, que se situó frente á la aduana; después la *Zaragoza*, que se colocó frente á la puerta del Mar; luego el *Vulcano*, la *Tetuan*, que estaba en aquel momento desarbolada, y, por último, todos los demás buques hasta el número de nueve de alto bordo que componían la escuadra, los cuales se fueron colocando en línea de batalla frente á la plaza.

Una vez así dispuestos, los marinos subieron á las cofas, la tripulación prorumpió en gritos de ¡viva la libertad! los costados de los buques hicieron fuego, y el puerto de Cádiz se vió animado de súbito, con el estruendo imponente de los cañones, los vivas de los bravos marinos y una inmensa muchedumbre coronó las murallas, las azoteas, las torres y las ventanas de los edificios de la ciudad.

Un emisario enviado por la escuadra sublevada pasó á conferenciar con el gobernador militar de la plaza y á intimar á este la rendición; la respuesta de esta autoridad fué negativa; pero su actitud resistente influyó bien poco para contener el alzamiento iniciado por la Marina, pues á las cuatro de la mañana del 19 el regimiento de Cantabria, que custodiaba el Principal, se sublevó al grito de «Viva la libertad», siendo secundado con gran entusiasmo por los demás cuerpos de la guarnición, y el vecindario entero de Cádiz, que abrió inmediatamente las puertas al general Prim, el cual entró en la ciudad en medio de los vítores del pueblo y acompañado del brigadier Topete.

Pocas horas después, á las diez de la mañana del mismo día 19, avistaba á Cádiz el vapor *Buenaventura*; pero como estaba convenido que no entraría en Cádiz sino de noche, y los que venían en él ignoraban que la escuadra y la plaza se hallasen pronunciadas, el buque pasó todo el día dando bordadas frente á Cádiz hasta que, reconocido por el vigía, salió á su encuentro el *Vulcano*, el mismo buque que había conducido á Canarias á los generales desterrados, enteró á estos del estado de las cosas, y la falta de vapor de la capitania del puerto, en medio del explendor de las luces de bengala que alumbraban la oscura y lluviosa noche, los condujo al muelle, donde los esperaban el general Prim, el brigadier Topete, las nuevas autoridades de la plaza, muchas personas notables de ella, los señores Roberts (D. Dionisio), Mantilla (D. Antonio) y un inmenso pueblo que confundía en sus aclamaciones y en sus vítores á los generales y jefes libertadores.

El día 20 por la madrugada, el Sr. D. Eduardo Asquerino, enviado á Sevilla por el general Prim, trajo la importante noticia de haberse pronunciado la tarde anterior aquella ciudad y su guarnición con el valeroso y discreto general Izquierdo á la cabeza, y en el mismo día se celebró consejo de generales para acordar el plan de campaña.

Reduciase este á que el general Serrano dirigiese las operaciones de tierra adelantándose hacia Despeñaperros con las guarniciones de Cádiz y Sevilla, y el general Prim con la *Zaragoza*, la *Villa de Madrid* y otro buque se presentase ante Ceuta y Algeciras, recogiese las guarniciones de ambos puntos, y recorriese el litoral desde Málaga á Barcelona, auxiliando el pronunciamiento de todos los puertos y plazas de él.

En consecuencia, el general Serrano salió el 21 para Sevilla, donde fué recibido con gran entusiasmo, revistó la guarnición, celebró una conferencia con la Junta allí instalada, vió que en todo habían puesto orden el general Izquierdo y el brigadier Peralta, nombrado gobernador civil, y el 22 volvió á Cádiz á despedirse de la escuadra y del general Prim. De allí regresó el mismo día 22 por la noche, trayendo en su compañía al general Nouvilas, venido de Canarias con los generales libertadores, y nombrado por el duque de la Torre capitán general de Sevilla.

El 23 se tuvo noticia en Sevilla de los pronunciamientos de Málaga y Córdoba y se decidió apresurar el movimiento de avance sobre esta última población, para donde salió el mismo día la vanguardia del ejército libertador, al mando del general Caballero de Rodas, siguiéndola el 25 el grueso del ejército, compuesto de unos cinco mil hombres, y los generales Serrano é Izquierdo.

El 25 jugó el telégrafo en todas direcciones, y llegaron tropas de Algeciras, de Málaga y de otros

puntos, completándose el ejército libertador el 26 con la llegada del bizarro general Rey, al frente de la guarnición de Ceuta, fuerte de unos mil quinientos hombres.

Este día, el improvisado ejército constaba de 20 batallones, 1.500 caballos, 1.500 guardias civiles, rurales y carabineros y veinte piezas de artillería, y el general Serrano al frente de un escuadrón de Santiago salía á hacer un reconocimiento del terreno y volvía satisfecho de la posición elegida á las inmediaciones de Córdoba, entre el Guadalquivir y la Sierra, para dar la batalla si el enemigo tenía la temeridad de presentarla.

Antes de que el marqués de Novaliches recibiese refuerzos considerables de Madrid, con los que su ejército se elevaba á más de 16.000 hombres y de que sus avanzadas se situasen en el Carpio, el general Serrano pudo atacar y batir al enemigo, cuando el grueso de las fuerzas de este apenas llegarían á 4.000 hombres; pero, deseoso de evitar el derramamiento de sangre, y temeroso de que el que disparase el primer tiro fuese el responsable de la guerra civil que podría encenderse en nuestra desgracia patria, en vez de tomar la ofensiva, prefirió esperar el ataque, y aun trató de evitarlo enviando al marqués de Novaliches una misión parlamentaria, de que hablaremos en otro lugar, por no hacer demasiado estensa esta relación.

Pero apremiado por las órdenes que recibía de Madrid, ó engreído por la superioridad de sus fuerzas, ó creyendo haberse las con un enemigo fácil de vencer, el marqués de Novaliches pronunció el 28 por la mañana su movimiento de avance hacia Córdoba.

Tan luego como ese movimiento llegó á conocimiento del general Serrano, dispuso sus tropas, se adelantó con ellas hacia los puentes de Alcolea, á dos leguas de Córdoba, fortificó las cabezas de ellos, tomó posiciones y aceptó la batalla que empeñaba el enemigo.

No tenemos aun pormenores de ella por haber salido el 27 de Córdoba el que estas líneas escribe, y no haber llegado aun á Madrid ningún testigo presencial de la acción; pero debió ser empuñada y sangrienta, pues se calculan los muertos en 400 y en 1.000 los heridos.

Entre estos se cuenta el marqués de Novaliches, á quien en lo más recio de la pelea dió en la cara un casco de metralla, que le hundió ambas quijadas. Su caída en el campo de batalla fué la señal de la derrota del ejército que mandaba: Se cree que este ejército haya fraternizado con el libertador.

Un tren express traía ayer tarde á Madrid al herido marqués de Novaliches; pero, por disposición de su familia, se quedó en un pueblo inmediato á la corte, donde, según se nos dice á última hora, parece ha fallecido esta mañana el que fué último general en jefe del ejército de Isabel II.

Mientras esto sucedía en las inmediaciones de Córdoba, el general Prim, después de dos días de bloqueo, obtenía anteayer la sumisión de Cartagena y ayer se dirigía á Alicante, abandonada por el brigadier Aparicio con casi toda la guarnición al simple anuncio de la salida de la escuadra para aquellas aguas.

A la llegada ayer de estas noticias á Madrid, la sombra de gobierno que á nombre de doña Isabel II ejercía el marqués de la Habana desapareció súbitamente, de la misma irregular manera que se había presentado en escena, y las consecuencias de esta desaparición ya verán nuestros lectores en la relación de los sucesos de Madrid que, tomada de la *Gaceta* de hoy, insertamos en seguida.

RESOLUCIONES

DE LAS JUNTAS DE PROVINCIAS.

La junta revolucionaria de Córdoba dispuso inmediatamente después de constituida lo siguiente:

1.º Queda desde este instante disuelto el cuerpo de vigilancia pública, conocido con el nombre de policía.

2.º Queda igualmente suprimido el impuesto de consumos y su recaudación en puertas, declarándose cesante todo el personal que lo servía.

3.º Queda suprimido también el consejo provincial, devolviéndose todas sus atribuciones á la diputación provincial que se nombrará en seguida.

4.º La junta suplica á todos los buenos patriotas que han prestado sus relevantes servicios en el glorioso alzamiento de esta capital, verificado en la mañana del 20, que presenten nota de aquellos, no obstante de que son conocidos por su decisión y arrojo, para ser recompensados con la solicitud que corresponde á la patria agradecida.

5.º y último. La junta irá publicando por medio de su boletín extraordinario cuantas medidas radicales se propone tomar en estos supremos instantes.

Trono vacante.

Soberanía nacional.

Córtes constituyentes por sufragio universal directo.

Córdoba 23 de Setiembre de 1868.—Angel Torres, presidente.—Francisco Morillo.—Manuel de Luna.—Francisco Porto Carrero.—Rafael Barroso.—Francisco de Leiva.—Santiago Barba.—Rafael Gorrindo, vocal-secretario.

La junta revolucionaria de Málaga ha decretado:

Art. 1.º Se nombrará una comisión encargada de reunir en uno ó dos conventos las monjas que haya en esta ciudad, procediéndose in-

mediatamente á la demolición de todos los demás conventos.

Art. 2.º Después que sean trasladados á otro edificio los efectos de guerra que hay en las Atarazanas, valiéndose para ello de una comisión militar, se procederá á la demolición de aquel parque.

Art. 3.º Atendiendo á que con los armamentos modernos es completamente inútil para la defensa de la plaza el fuerte de Gibralfaro, se demolerá este castillo.

Art. 4.º Los terrenos y materiales quedarán á disposición de la ciudad, para que oportunamente los utilice en levantar edificios públicos y abrir nuevas plazas.

Málaga 26 de Setiembre de 1868.—Antonio Luis Carrion.—José Moreno Micó.

La Junta revolucionaria de Sevilla publicó la siguiente alocución:

Espanoles.—La Junta revolucionaria de Sevilla faltaría al primero de sus deberes, si no comenzara por dirigir su voz á los habitantes todos de esta provincia y á la nación entera, manifestándoles los principios que se propone sustentar y defender como base de la regeneración de este desgraciado país, cuyo entusiasmo no han podido debilitar tantos años de degradaciones.

1.º La consagración del sufragio universal y libre, como base y fundamento de la legitimidad de todos los poderes y única verdadera expresión de la voluntad nacional.

2.º La libertad absoluta de imprenta, sin depósito, fianza, ni editores responsables, y solo con sujeción á las penas que marca el código por los delitos de injuria y calumnia.

3.º La consagración práctica é inmediata de todas las demás libertades, la de enseñanza, la de cultos, la de tráfico é industria, etc., y la reforma prudente y liberal de las leyes arancelarias, hasta que el estado del país permita establecer de lleno la libertad de comercio.

4.º La abolición de la pena de muerte y el planteamiento del sistema penal penitenciario.

5.º La seguridad individual, eficazmente garantida, así como la absoluta inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia.

6.º La abolición de la Constitución bastarda que nos venía rigiendo, y de todas las leyes orgánicas que de ella se derivan, y su sustitución provisional por la que decretaron las Cortes Constituyentes de 1856, con supresión del artículo concerniente á la religión del Estado, del título relativo á la dinastía y reglas de sucesión á la corona, y de cuanto en la una ó las otras no esté conforme con la base del Sufragio universal y las demás que en este manifiesto se contienen.

7.º La abolición de las quintas y de las matrículas de mar, y la organización del ejército y de la armada bajo la base de alistamientos voluntarios, y con las convenientes garantías como honrosísimas profesiones.

8.º Igualdad en la repartición de las cargas públicas.

9.º Desestanco de la sal y del tabaco, y abolición de los derechos de puertas y consumos.

10. Unidad de fueros y abolición de todos los especiales, incluso el eclesiástico, y salvo los disciplinarios.

11. Cortes Constituyentes por sufragio universal, directo, para que decreten una Constitución en armonía con las necesidades de la época, generalizando su estricta observancia por medio de una comisión permanente en los interregnos parlamentarios, que promueva y asegure la responsabilidad de los ministros, y de cualesquiera autoridades que los infrinjan.

¡Viva la libertad! ¡Abajo la dinastía! ¡Viva la Soberanía nacional!—Antonio Aristegui.

PARTE EXTRANJERA

El *Monitor del ejército* de París ha creído deber calmar la especie de alarma que habían causado los órdenes dados recientemente para arreglar la entrada del público en las oficinas de la administración central del ministerio de la Guerra. Esa medida, al decir del citado periódico, solo tiene por objeto impedir que el excesivo número de personas que se encontraban siempre en los patios y en las oficinas del ministerio de la Guerra siga estorbando continuamente, como venía sucediendo á pesar de las órdenes inútilmente renovadas, á los jefes de servicio y á los empleados.

Refiriéndose el *International* á noticias privadas de Lisboa, dice que la Reina María Pia ha sufrido durante algún tiempo una afección nerviosa que inspira temores de que la hija de Víctor Manuel se vea más ó menos pronto en la desgraciada situación de la Emperatriz Carlota de Méjico. La noticia debe ponerse en cuarentena.

Las noticias de Haití alcanzan al 5 de Setiembre. Los caos han levantado el sitio de la capital, y se han retirado á Saint-Marc.

El *Moniteur* vuelve á asegurar que ha sido fusilado en la frontera el ex-presidente Cabral de Santo Domingo.

Anuncian de Copenhague que el gran duque Alejo de Prusia ha corrido grave peligro á consecuencia de haber chocado contra la costa el buque

en que iba. Afortunadamente, toda la gente que llevaba el buque pudo salvarse.

El célebre revolucionario José Mazzini está en estos momentos gravemente enfermo en Lugano (Italia).

En el *Cronista* de Nueva-York leemos lo siguiente:

«Por persona enteramente fidedigna, acabada de llegar de Charleston, se nos ha anunciado que las autoridades de aquella ciudad han acudido al gobierno en solicitud de tropas, porque temen una sublevación de los negros, los cuales no solo están armados hasta los dientes, sino que constituyen una mayoría muy considerable de la población. El gobierno ha accedido á lo solicitado, y pronto deben salir refuerzos de tropa de línea para aquella ciudad.

Mal síntoma es este, por cuanto no es aislado, pues bien sabido es que mientras en Nueva-Orleans y el resto de la Luisiana los radicales asesinan impunemente á los blancos y negros pertenecientes al partido conservador, han dicho en sus discursos y en la prensa asalariada, y lo repiten todos los días, que reducirán á cenizas la ciudad el día en que un radical sea asesinado.»

También decimos en otro lugar que la Sublime Puerta ha dirigido á las potencias occidentales, una enérgica nota relativa á la insurrección de Bulgaria. Un telegrama de Viena dice á este propósito:

«El *Debate* dice que el gobierno turco ha declarado á las potencias, con motivo de los preparativos para una nueva invasión de partidas de voluntarios en Bulgaria, á que no han puesto obstáculos las autoridades rumanas, que recurrirá á los medios que están á su disposición para precaver las circunstancias y proteger la integridad del imperio otomano.»

Este lenguaje implica una amenaza eventual de invasión en el territorio rumano.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 30 de Setiembre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	702,58	9,0	44,2	S. O...	Lluvia.
9 m.	701,65	9,8	12,2	S. O....	Idem.
12 d.	701,55	10,2	12,7	S. O....	Idem.
3 t.	699,80	10,4	13,0	S. O....	Idem.
6 t.	699,35	8,8	11,0	S.....	Cubier.
9 n.	699,15	8,6	10,7	S.....	Idem.

Temperatura máxima del día... 44,3 44,4
Temperatura máxima al sol... 44,4 44,2
Temperatura mínima del día... 8,6 10,7

Evaporación en las 24 horas... 2,8 milímetros.
Lluvia en id. id..... 13,8

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

No ha habido operaciones.

Madrid 29 de Setiembre de 1868.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 30 de Setiembre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-00, 32-10 y 20; no publicado, 32-35.

Idem del 3 por 100 diferido, no publicado, 31-40 p.

Deuda del personal, no publicado, 26-00 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 97-00.

Idem id. de la segunda serie, publicado 90-60.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., no publicado, 62-10 d.

Idem id. nuevas de 2,000 rs., publicado, 61-10 d.

Acciones del Banco de España, no publicado, 135-00 p.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha 48-00.

París á 8 días vista, 5-02 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 29 de Setiembre.—Consolidados, 94 á 94 3/8.

París 28 de Setiembre.—3 por 100, á 68-92.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo á cargo de R. Lavajos y Arenas.